



Trabajadoras de la cafetería, emocionadas ante las últimas horas de actividad del aeropuerto de San Javier. :: PABLO SÁNCHEZ / AGM

# Con los carritos de equipaje a otra parte

Los pasajeros europeos ven «raro» el cambio y protestan por la mayor distancia con la costa

ALEXIA SALAS



Aena comenzó hace una semana a dismantlar el aeropuerto de San Javier, que ayer echó la llave para siempre

**SAN JAVIER.** Camiones de mudanza y cintas de embalaje funcionaban ayer a pleno rendimiento en San Javier para dismantlar un aeropuerto de punta a punta, desde los mostradores de facturación hasta los carritos de equipajes. Después de 50 años, Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (Aena) remató ayer la 'operación mudanza' que comenzó hace una semana con el numerado, etiquetado y traslado a Corvera de todo lo reutilizable. Hace ya varios días que en el acceso a la sala de embarque la Policía Nacional atiende la aduana con la mitad de las líneas de control.

El escueto panel de vuelos del último día de actividad aérea de San Javier permitió al personal dedicarse más al traslado que a la atención del pasaje. Solo un vuelo, a las 10 de la mañana, de ida y vuelta al aeropuerto londinense de Gatwick de la com-



Trabajadores del aeropuerto saludando anoche junto al último avión, un momento histórico. :: P. SÁNCHEZ

pañía EasyJet ocupó la mañana, por lo que el personal de esta aerolínea terminó de desalojar su oficina y se marchó de San Javier a media mañana. Por la tarde, dos únicos y últimos enlaces, ambos de Ryanair, ocuparon la terminal, el de Bruselas a las 17.25 horas y el de Manchester a las 20.15 horas. Salvo emergencia, ninguna otra gran aeronave volverá a tomar tierra en San Javier.

Una jornada de mínimos en un aeropuerto a medio gas, que a medida que corría el reloj se vaciaba de paneles, muebles y personal. «Vamos a por el café, Paco, que hoy es nuestro último desayuno juntos», le decía ayer amistosamente una operaria del aeródromo a un empleado de la limpie-



Unos empleados trasladan unas taquillas a Corvera. :: P. SÁNCHEZ

za. La plantilla de Aena se traslada casi en su totalidad a Corvera, ya que tras 15 años de conflictos laborales y manifestaciones con pancartas desde San Javier a Bruselas, han llegado a un acuerdo con la entidad aeroportuaria, que ha indemnizado a cada trabajador con 3.500 euros, según confirman algunos empleados que piden no revelar su identidad. Ni el comité de empresa ni la Plataforma de Defensa del Aeropuerto de San Javier han respondido a las llamadas de este periódico para conocer su situación tras años de tensiones laborales.

Los 450 puestos de trabajo de las empresas auxiliares, desde la seguridad a la cafetería, dependen de los contratos adjudicados por Aena en los lotes de servicios que oferta periódicamente para la licitación privada. Las contrataciones en vigor continuarán en Corvera hasta su caducidad, cuando tendrán que optar a nuevas subastas. Los que salen peor parados son los contratados por horas y con jornada partida, de modo que «con sueldos de 500 euros no compensa recorrer 30 kilómetros ida y vuelta para trabajar», explica otro empleado que elude dar su nombre.

## Confusión en el pasaje

Los pasajeros que aterrizaron ayer en la pista frente al Mar Menor sabían de antemano que su vuelo de regreso despegará desde otro aeropuerto diferente, aunque con cierta confusión sobre el traslado. «Sí, nos han dicho que este se cierra porque el Ejército quiere tomar la pista», exponía ayer el brasileño Álvaro Vieira, resi-